

importancia teórica para comprender los procesos de transmisión y actualización de la leyenda.

Si las leyendas, aunque conozcan sus versiones cultas, han gozado siempre de una gran aceptación popular, lo mismo ha sucedido con otros tipos de prosa como los libros de caballerías. Éstos encerraban «relatos maravillosos, sobrenaturales, distintos a la realidad cotidiana, que a la gente humilde les debían producir aún mayor interés que a la de posición más brillante, de modo parecido a como durante el siglo XIX un humilde público ciudadano o de aldea leía los folletines de Dumas»⁵³. Al igual que en el caso de los romances, muchos de estos textos pertenecen a los ciclos carolingio y bretón, como sucede con la *Historia de Carlo Magno y los doce pares*, que conoce una versión romanceada de Juan José López —según ya apuntamos— y que dio materia a *La puente de Mantible*, de Calderón. Del ciclo bretón no pasaron a las prensas populares las grandes producciones de los *Tristanes* o *Percevales* pero sí la *Nueva historia de Merlín o la voz misteriosa*. Esta última recoge aquel relato en el que el mago va concediendo mercedes a un pobre hombre hasta el momento en que le castiga por su falta de caridad con los pobres y por su desconsideración hacia el propio Merlín, al que al principio llama *monseñor*, luego *señor*, después *Merlín a secas*, y al final *Merlinillo*. Del ciclo greco-asiático encontramos versiones populares de las historias del conde Partinuples, Flores y Blancaflor, Clamades y Clarmonda, etc. El libro de caballería, folletín de su época, tiene orígenes parecidos al folletín decimonónico: es hijo de las antiguas Galias y la geografía literaria que maneja es gala en gran parte.

Entre otros ejemplos de novelística de fondo medieval trasladada a los pliegos de cordel tiene un especial interés la *Historia verdadera, curiosa y entretenida de la doncella Teodora*⁵⁴. Incorpora esta edición un grabado en el que se explica la relación supuesta entre los signos del zodiaco y las partes del cuerpo humano. De las historias legendarias españolas encontramos, entre otras versiones populares, la *Nueva e interesante historia de los siete infantes de Lara y su hermano Mudarra González*, la *Nueva historia de la redoma encantada o el Marqués de Villena (cuento fantástico)*, y, como en el caso de los romances, disponemos de las correspondientes prosas de cordel sobre el bandolerismo, el contrabando, el caciquismo, a veces hasta con los mismos personajes.

Caro Baroja no sólo rastrea y analiza estas producciones como reflejo de una sociedad determinada, sino que se fija muy especialmente en la incidencia de estas mismas obras en ese grupo social. En ocasiones se fija en el proceso de la lectura y lo ilustra mediante un cuadro, una escultura o un grabado. Así, por ejemplo, nos hace ver cómo se llevaba a cabo la lectura de un romance entre la gente popular de Murcia del siglo XVIII,

⁵³ Caro Baroja, J.: Ensayo sobre la Literatura de Cordel, p. 375.

⁵⁴ Talavera, *Imprenta de D. Severiano López Fando*, 1848.

tal como lo ha reproducido Salzillo (1707-1783) en un Belén instalado en el museo dedicado a su obra en aquella ciudad. Un pastor lee, otros escuchan atentos, de pie. Y el que lee, lee en voz alta, como leía mucha gente de tiempos pasados, aun en la soledad: no sólo poesía, sino también prosa. En este proceso de recepción de la obra popular le importa distinguir entre «arte para la masa» y «arte para el pueblo», y después de referirse a *La rebelión de las masas* de Ortega y a *El alma de la muchedumbre*⁵⁵, de Rossi —libro sobre la influencia social de la literatura popular en la masa, en el pueblo calabrés en concreto— nos anima, para profundizar en estas cuestiones, a seguir los criterios de la morfología cultural, olvidados casi siempre en esta clase de estudios.

Una forma especial de actuar sobre la muchedumbre lo constituye la obra dramática, y no sólo el teatro de magia, sino también la tragedia griega y los teatros clásicos inglés y español. Al primero le dedicó su libro *Teatro popular y magia*⁵⁶. Estudia aquí géneros y subgéneros del teatro español de finales del siglo XVII y del siglo XVIII, como la comedia de magia y la de figurón, que, aunque analizados más tarde por Álvarez Barrientos y otros estudiosos, Caro Baroja abre el camino por donde deben discurrir tales investigaciones. Demuestra además que este tipo de teatro se convirtió en el soporte de cambios ideológicos profundos y significativos en la España del Antiguo Régimen. De ahí la importancia social de este trabajo y de otros a los que sintéticamente nos hemos referido.

⁵⁵ Rossi, P.: *L'anima della folla*, Cosenza, 1898.

⁵⁶ Caro Baroja, J.: *Teatro popular y magia*, Madrid, *Revista de Occidente*, 1974.

Francisco Gutiérrez Carbajo





J. C. B.: *El tío del
cartelón y el ciego de
los romances*
(Fragmento)